Presentación

Antonio Gil de Carrasco
Director Instituto Cervantes de Tokio

Me gustaría comenzar esta presentación agradeciendo el honor que nos han brindado, tanto las diferentes embajadas hispanoamericanas (Colombia, Ecuador, México, Paraguay, Perú y Uruguay), así como los respectivos representantes de sus academias de lengua, sin olvidar al gran elenco de hispanistas que participan y han ayudado tan activamente en la organización de estos tres días de reflexión y estudio sobre el español. Sin todos Uds., este Congreso no hubiera sido posible y, por ello, quiero agradecerles, de todo corazón, su generosa colaboración, presencia y aportaciones.

Este Congreso que tiene como fin servir de acto inaugural, desde la perspectiva académica, del 400 aniversario de relaciones diplomáticas entre España y Japón, tratará aspectos que engloban el pensamiento y filosofía de ambas naciones ancestrales, estudios sobre poesía y literatura, sin faltar, claro está, aquellos relacionados con el pasado y evolución de la lengua de Cervantes, así como de su contraste con una lengua tan lejana como el japonés, o el estudio de las variedades del español y su enseñanza a estudiantes japoneses.

Asimismo, la participación de los directores de las academias de la lengua de Ecuador, Paraguay y Uruguay, junto con la del secretario general de la Real Academia Española y un experto de Colombia y otro de Perú, en la Mesa Redonda sobre «El valor del español en el mundo» contribuirá a realzar el peso específico de este *Congreso internacional sobre el español y la cultura hispánica* para que el intercambio científico entre investigadores del ámbito general del Hispanismo: lingüística, literatura, filosofía e historia, y demás disciplinas afines, sea más fructífero.

Estoy seguro de que durante las diferentes sesiones de este Congreso los asistentes encontrarán un foro plural, propicio y enriquecedor, que con seguridad fortalecerá nuestra lengua y cultura.

Dice un proverbio japonés: «No hay peligro para el preparado». Así debemos todos enfocar nuestra tarea: preparar los caminos que han de recorrer la lengua y la cultura hispánicas en el futuro de Japón y este Congreso servirá de acicate en esta labor. Además, la colaboración incondicional de todas las embajadas de los países hispanohablantes que han hecho causa común, y asumido como propio nuestro empeño de conseguir que la lengua española consiga un mayor protagonismo en la educación japonesa, y la intensa colaboración con el floreciente hispanismo japonés, de la que la propia celebración de este Congreso es una muestra importante, ayudarán a que se cumpla nuestro objetivo de que el español no sólo sea la lengua más estudiada en Japón, sino también la mejor enseñada.

Tokio, 1 de octubre de 2013.